



A.A.A.H.

*Asociación Argentina de Árbitros
de Hockey sobre Césped y Pista*

CONDUCTA GENERAL DEL ARBITRO

Es importante darse cuenta que el árbitro es primero una persona, segundo es un árbitro. Cuanto más grandes sean sus virtudes como persona, mayores posibilidades tendrá de ser un buen árbitro, ya que el arbitraje será juzgado de acuerdo a las percepciones que le gente tenga de su persona. Una persona íntegra será un árbitro íntegro.

Un árbitro necesita ser respetado para desempeñarse bien. Tomemos ejemplos obvios, hasta exagerados:

Si es un bebedor conocido, si llega a los partidos sin afeitarse y desaliñado, si llega al campo de juego desarreglado, si no habla con nadie sino que murmura, si se mueve en el campo de juego en forma poco atlética y desinteresada, no será respetado.

Sus decisiones pueden ser perfectas pero no serán creíbles ya que su persona no merece credibilidad.

Por otra parte, si el árbitro tiene una mirada alegre, si es considerado una persona honorable dentro de la comunidad, si se ve prolijo y limpio, si siempre está en posición, si su comunicación con el resto de los participantes es clara, entonces sus decisiones serán creíbles aun cuando se equivoque. Su personalidad compensará muchas fallas.

La imagen que crea un árbitro es importante y puede cultivarse sin recurrir a una apariencia artificial o fingida. Es mejor para él ser diplomático en el sentido de ser discreto y no dictatorial. Él posee un alto rango. Después de todo es la ley en acción y la ley es la real esencia del juego, la que hace que este juego sea diferente a los demás. Durante el partido, él es el único juez de hecho y de derecho. Todas sus decisiones están ligadas a los jugadores y, por extensión a todo el cuerpo técnico y demás personas autorizadas para estar dentro de los límites del campo de juego.

Debe haber dos árbitros para cada partido. Ellos serán designados por o bajo la autoridad de la Asociación, en consecuencia la representarán en cada partido en los que son designados.

El nivel de esta representación puede ser más alto en algunos casos, alcanzando aun nivel internacional. El árbitro será entonces un embajador, el representante de su país en estos partidos; su país será juzgado por su desempeño. Entonces, también, la Asociación del país de un árbitro será juzgada por sus acciones a nivel internacional.

• RELACIONES INTERPERSONALES

Es bueno conocer todo acerca de las relaciones interpersonales. Podemos ver a un árbitro en varios tipos de relaciones interpersonales:

- * en un partido
- * con los jugadores
- * con el otro árbitro
- * con la Asociación
- * con los evaluadores
- * con los dirigentes
- * con el periodismo
- * con el público
- * con los eventos sociales

• EL ARBITRO EN UN PARTIDO

El Hockey es un juego precioso, uno de los juegos en equipo más importantes en los Juegos Olímpicos, un juego de aventura, habilidad y camaradería.

Este juego es confiado a los árbitros. Ellos necesitan tener amor y respeto por el juego y sus tradiciones. Si lo quieren lo suficiente, nunca hablarán de hacer sacrificios por el juego; si lo respetan, todas sus actitudes mostrarán respeto en el estudio del juego, la aptitud, el cuidado personal, la preparación, los modales, la puntualidad, la honestidad y la determinación valiente de que el juego sea conducido adecuadamente.

Sus ambiciones como árbitro las serán también para el juego de modo que el partido pueda jugarse mejor y con mucho más honor.



A.A.A.H.

*Asociación Argentina de Árbitros
de Hockey sobre Césped y Pista*

En resumen, el árbitro necesita aceptar el partido, las leyes, los jugadores, los espectadores y a su Asociación. Sabe que ellos, al igual que él, no son perfectos, pero necesita reconocerlos. Ese es el lugar donde quiere estar. Desde un lugar de aceptación, él está en posición de que las cosas salgan mejor.

Las Leyes del Juego son completas y contienen todo lo necesario para permitir que el juego se realice correcta y cabalmente y si ellos se concentran en su partido y en su tarea las cosas van a salir bien.

• **LOS ARBITROS CON LOS JUGADORES Y LOS JUGADORES CON LOS ARBITROS**

El partido es para los jugadores y los árbitros están allí para ayudar a que lo jueguen con el mejor espíritu posible. Ellos dirigen para los jugadores, pero los jugadores no juegan para ellos.

Un árbitro puede ver si realmente dirige para los jugadores examinando la forma en que se prepara y dirige partidos "menores", si bien es importante no pensar que un partido es menor; ya que todos los jugadores realizan, sean de la categoría o divisional que fueran, el mismo esfuerzo para llegar al enfrentamiento de cada fin de semana, y lo disputan con la misma intensidad a pesar de sus limitaciones técnicas.

Los jugadores deben ser considerados como los seres humanos que son. No son criminales ni perros. Si el árbitro los respeta y los trata con buenos modales, será retribuido de la misma forma. Como profesionales que somos, les debemos el mayor de los respetos a todos por igual.

En un partido el árbitro facilita las cosas para permitir que el juego se realice con un espíritu deportivo. No es un policía ni un maestro; por lo tanto no debe tratar de pescar a un jugador en infracción, sino prevenirla, y tampoco debe sermonear a los jugadores.

Los jugadores entretienen y aunque los árbitros están en el negocio del entretenimiento no son los protagonistas. Nadie paga ni va a la cancha para ver a un árbitro. Si se cuida el partido y se lo dirige adecuadamente, el entretenimiento viene solo. Para el árbitro verse como el protagonista y entretener, lo mejor que puede hacer es dirigir bien. En su comunicación con los jugadores debe ser respetuoso y breve en términos de la ley. No está allí para hacer chistes, pues no es un payaso.

El árbitro no debe ser repugnante para ser eficaz. Si a los jugadores los trata con respeto, ellos harán lo mismo con él, a menos que tengan problemas psicológicos. En términos de la ley él se merece el respeto de los jugadores. Ellos deben hacer lo que él disponga y no discutir sus decisiones.

A pesar de toda la concentración y esfuerzo requerido, la calma del árbitro puede hacer mucho para aumentar el ánimo y el nivel del partido. Por sobre todo debe crear un espíritu de cooperación en el campo de juego. Y ser seguro en sus determinaciones.

El estar cerca de las jugadas ayuda a tomar una buena determinación.

• **EL ARBITRO CON EL OTRO ARBITRO**

Todos los árbitros merecen respeto, sobre todo de los colegas.

Es autodestructivo para un árbitro criticar a los demás compañeros en público. Se perjudica uno y perjudica a todos los demás, ya que a todos se nos pinta con el mismo pincel. Ningún árbitro asciende menospreciando a los otros. Además un árbitro criticando a otros colegas en público rápidamente perderá apoyo, ya que la gente se dará cuenta que no es leal.

Los árbitros de hockey están involucrados en un juego de equipo que es uno de los más grandes y bonitos del mundo. Pero están solos como individuos y a menudo se sienten solitarios en el medio del desconcierto de los jugadores. Pero ser parte de un equipo es una parte esencial del espíritu del hockey. Es por eso que los eventos sociales son importantes para los árbitros para relacionarse con sus colegas, como así también representar de alguna manera a su Asociación.

Más que eso, de vez en cuando los árbitros se encuentran en cursos de capacitación. Aquí es vital contribuir tomando parte en las discusiones.

Un hombre de equipo también tratará de ayudar a su compañero. Cuanto mejor dirija el otro árbitro, mejor será el arbitraje para ambos. Si un compañero solicita ayuda, bríndesela. Si solicita críticas, déselas en forma honesta y simpática. Siempre trate de ser positivo.



A.A.A.H.

*Asociación Argentina de Árbitros
de Hockey sobre Césped y Pista*

• EL ARBITRO Y LA ASOCIACION

La Asociación debe ofrecerle al árbitro las mejores formas posibles para que desarrolle su potencial. Por tal motivo debe actualizarlo, encontrar métodos novedosos de instrucción y formas de exponer a los árbitros a oportunidades más importantes. Un árbitro sensible se beneficiará de todas las oportunidades que se le proporcionen, ya sean reuniones, cursos y oportunidades sociales. Es el vehículo que le permite arbitrar un encuentro de hockey, a través de designaciones y de su clasificación

La crítica chismosa dentro de la Asociación puede ser debilitante. La crítica constructiva en los lugares adecuados puede conducir a cambios productivos. La crítica negativa sobre su Asociación no tiene sentido y hace que los demás nos pierdan el respeto.

El árbitro le debe a la Asociación su mejor esfuerzo en forma de cooperación y participación.

• EL ARBITRO Y EL EVALUADOR

El árbitro honesto y sensible, escucha y no discute. Responde preguntas alegremente y no vocifera.

Un evaluador no necesariamente debe ser designado en cada partido.

Todos los árbitros quieren saber exactamente donde están parados, por lo tanto el evaluador necesita tratar al árbitro con respeto, simpatía y paciencia. Su objetivo es decirle con la mayor honestidad posible cuales son los puntos que debe mejorar y en los que mejor se desenvuelve y luego tratar de darle algún consejo sobre como mejorarse.

Si el árbitro toma a bien las críticas, tiene muchas más posibilidades de mejorar.

• EL ARBITRO Y LOS DIRIGENTES

Los dirigentes, al igual que los árbitros existen para permitir que los jugadores jueguen bajo las mejores condiciones posibles.

El árbitro debe respetar y cooperar con los dirigentes y estos deben respetar a los árbitros trabajando juntos.

• EL ARBITRO Y EL PERIODISMO

El árbitro debe ser cortés con los periodistas, dar su opinión a los medios cuando se lo interroga, pero debe hablar en términos de la ley, respetando el derecho de los jugadores, de los dirigentes y de ellos mismos.

El grado de crítica a un árbitro disminuirá si habla en forma breve, honesta y amable. Al mismo tiempo no debe ser descortés.

• EL ARBITRO Y LOS ESPECTADORES

Un buen árbitro no se verá intimidado por la multitud. Igualmente deberá tener la sensibilidad para no hacer nada que perturbe a los espectadores.

Un árbitro que se pavonea en el campo de juego, ladrando indicaciones y gesticulando como un descarriado, no se hará querer por el público, no dará crédito al juego, a su desempeño y hará el ridículo. Debe ser firme pero amable y no agresivo.

• EL ARBITRO Y LA ACTIVIDAD SOCIAL

Si está invitado a un evento relacionado con un partido (tercer tiempo por ejemplo) debe asistir, correctamente vestido, llegar puntual y comportarse adecuadamente.

Demasiado alcohol puede ser un peligro al igual que un lenguaje inadecuado.

Escuchar a gente con experiencia, puede rescatar una buena anécdota y un buen consejo.

Debe prestar suma atención a la persona que le está hablando.

Cuando abandona el campo de juego a menudo los jugadores le agradecen. ¿Le agradece él a los jugadores? Ellos son ante todo, sus huéspedes.

Al retirarse es importante agradecer al anfitrión.



A.A.A.H.

*Asociación Argentina de Árbitros
de Hockey sobre Césped y Pista*

• LOS SI DEL ARBITRO

- * Asista a cursos para entender el juego
- * Escuche a jugadores y árbitros veteranos
- * Lea sobre el juego
- * Este bien entrenado.
- * Siga una dieta.
- * Aprenda a manejar la conducta de los jugadores.
- * Estudie las leyes y sus principios.
- * Prepare con tiempo su bolso.
- * Preséntese con ropa limpia y prolija.
- * Vístase bien para todas las ocasiones.
- * Sea puntual siempre.
- * Comuníquese brevemente, con lenguaje común.
- * Utilice señas y gestos reglamentarios.
- * Asista a reuniones de capacitación.
- * Escuche a la Asociación.
- * Apoye a otros árbitros.
- * Cuando lo reciben agradezca.
- * Después del partido, agradezca a los jugadores.

• LOS NO DEL ARBITRO

- * No señale con el dedo a los jugadores.
- * No los toque.
- * Cuando les hable, cuide su vocabulario.
- * Si hay diferencia de idioma, no hable más con un equipo que con otro.
- * No incite a los medios.
- * No se esconda de los medios.
- * No critique a jugadores, dirigentes y árbitros del medio.
- * No sea chismoso.
- * Si se equivoca admítalo.
- * No pida designaciones.
- * No beba mucho en los terceros tiempos.
- * No use un lenguaje inapropiado.
- * En caso de duda, no lo haga.